

La polémica por aviones rusos en Venezuela

Mientras se multiplican las condenas en la región por la llegada de dos aviones rusos a Venezuela, la Cancillería de Rusia defendió su presencia en ese país. "La presencia de especialistas rusos en territorio de Venezuela es regulada por el Acuerdo de Cooperación Técnico-Militar suscrito en mayo de 2001 por los Gobiernos de Rusia y

Venezuela y que fue ratificado en su momento por ambos países", dijo María Zájárova, portavoz rusa de Exteriores, en un comunicado.

"Rusia desarrolla la cooperación con Venezuela en estricta consonancia con la Constitución de ese país y en pleno respeto de su legislación", destacó. Sin em-

bargo, el canciller de Colombia, Carlos Holmes Trujillo, rechazó lo que llamó "incursión militar en Venezuela". "Expresamos nuestra más profunda preocupación y rechazo por el arribo de dos aeronaves militares rusas a Venezuela, en momentos en los que ese país atraviesa una grave crisis multidimensional".

Internacional

BEN HUBBARD

THE NEW YORK TIMES

En 2010, el presidente sirio Bashar al-Asad le pidió al presidente Barack Obama, en una carta privada, que patrocinara nuevas charlas de paz entre Siria e Israel, una quimera diplomática para una serie de presidentes estadounidenses.

El principal objetivo era el control de los Altos del Golán, un estratégico altiplano rocoso en el punto de tensión donde se unen los Estados modernos de Siria, Israel, Jordania y Líbano, del que Israel se había apoderado en la Guerra de los Seis Días, en 1967.

Las charlas nunca se organizaron y en 2011 estalló en Siria una guerra civil que destruiría el país y daría una nueva forma al orden regional a tal grado que cuando el presidente Donald Trump hizo un llamado, el jueves, a favor de que Estados Unidos reconociera la soberanía israelí respecto del Golán, el cambio fue recibido con indiferencia en el mundo árabe.

Actualmente, los países del Golfo están más interesados en asociarse con Israel en contra de Irán que en defender ideas abstractas de dignidad árabe, y el malestar y los problemas económicos han dejado a otros países árabes más preocupados con sus propios asuntos.

En cuanto a Siria, su propia guerra ha dejado al país tan débil y repudiado que a pocos les importa qué quiere.

"El Golán siempre se consideró el tesoro que Israel cedería para obtener la paz con Siria, y ahora la paz no importa, Siria no importará y quizá Siria no existe en la mesa como el propietario legítimo de esas tierras", dijo Kareem Sakka, editor en jefe de *Raseef22*, un sitio árabe de noticias.

Los Altos del Golán son una zona sorprendentemente hermosa y estratégica que le da a quien la controle una ventaja militar evidente respecto de la región circundante. Las fuerzas militares sirias solían bombardear Galilea, e Israel la tomó como un activo estratégico que consideraba necesario para su propia seguridad, por lo que desplazó a decenas de miles de habitantes árabes de la zona durante el proceso.

Fue un golpe doloroso para los árabes, que consideraban la ocupación israelí como otro ejemplo de un orden internacional que no pudo imponer sus propias reglas. Siria lanzó un intento fallido para recuperar la zona en la guerra de 1973, que terminó con un armisticio que trajo a observadores internacionales, pero dejó la ma-



Un retrato del presidente sirio, Bashar al-Asad, en Quneitra, barrio de los Altos del Golán. / AFP

Los países del Golfo están más interesados en asociarse con Israel

¿A quién le importan los Altos del Golán?

Esta zona estratégica, que le da una ventaja militar regional a quien la controle, ha sido durante años la pieza "olvidada" de los territorios ocupados.

yor parte del territorio bajo control israelí.

En 1981, Israel anexó de manera efectiva el territorio, una decisión rechazada en una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU con base en el principio de que "la adquisición de territorios mediante la fuerza es inadmisibles".

"La decisión israelí de imponer sus leyes, jurisdicción y administración en los Altos sitios del Golán, ocupados, es nula y no tiene efecto legal internacional", decía la resolución.

A pesar de esto, a menudo siguió siendo la pieza olvidada de los "territorios ocupados". Sinaí fue devuelto a Egipto como parte de un acuerdo de paz, y el destino del Cisjordania y Gaza se volvió el enfoque de las charlas de paz entre Israel y los palestinos.

Varios presidentes estadouni-

denses intentaron revivir las charlas de paz entre Siria e Israel, lo cual culminó con el esfuerzo de Obama y John Kerry, su secretario de Estado. Pero la guerra civil siria cambió todo. Con todos sus recursos dedicados a vencer a los rebeldes y a los grupos yihadistas, el gobierno sirio dejó que el Golán cayera en su lista de prioridades. Conforme la guerra erosionaba el Estado sirio, Israel estableció relaciones discretas con los rebel-

des cerca del Golán, y trajo a algunos a Israel para que recibieran atención médica.

La brutalidad de Al-Asad lo ha dejado con pocos miembros de la región que estén dispuestos a ponerse de su lado en un asunto de ley internacional, dijo Hussein Ibish, académico residente sénior en el Arab Gulf States Institute en Washington.

Sin embargo, el reconocimiento de Trump de la toma de las tierras de un Estado por parte de otro podría hacer más difícil que Estados Unidos ejerza presión cuando los líderes autoritarios lleven a cabo apropiaciones de tierras. "Las ideas del orden internacional y la ley internacional reciben un gran golpe", dijo Ibish. "Ahora mismo, ¿qué le diríamos a Saddam Hussein en Kuwait? 'No queremos que estés aquí'. ¿Basados en qué?'"

» La Liga Árabe condenó la decisión de Donald Trump de reconocer la soberanía de Israel sobre los Altos del Golán.

DESDE EL SUR
BEATRIZ MIRANDA

La teoría del caos de Trump

En el gobierno de Donald Trump es cada vez más clara la alianza incondicional establecida entre Estados Unidos e Israel.

Después de reconocer a Jerusalén como capital de Israel y trasladar hasta allá la Embajada estadounidense, Trump anunció una nueva acción unilateral: apoyar a Israel para anexionar el territorio sirio ocupado en los Altos del Golán.

Todo esto ocurre a pocos días de las elecciones generales en Israel. ¿Será una estrategia para desviar la opinión pública de los indicios de corrupción que involucren al primer ministro?

No obstante, se especula que esta decisión responde a grupos de presión israelíes actuantes en EE. UU., con el objetivo de capitalizar apoyo para las próximas elecciones de 2020.

Los Altos del Golán fueron ocupados por Israel durante la Guerra de los Seis Días, en 1967. Este territorio tiene una ubicación estratégica, pues está localizado en la frontera entre Israel, Líbano, Jordania y Siria. Su extensión es de cerca de 1.800 km², de los cuales 1.200 km están ocupados militarmente por Israel, cerca de 235 km están controlados por la ONU y el resto permanece bajo soberanía siria.

Durante su mandato, Trump ha desconocido varias resoluciones históricas de la ONU. Al reconocer a Jerusalén como capital de Israel violó dos resoluciones.

El nuevo anuncio del presidente de EE. UU., que respalda la ocupación israelita sobre los Altos del Golán, también contraría la Resolución 497, del 17 de diciembre de 1981, la cual afirma: "La decisión israelí de imponer sus leyes, su jurisdicción y su administración al territorio sirio ocupado en las Alturas del Golán es nula, sin valor y no tiene efecto alguno desde el punto de vista del derecho internacional".

China, Rusia, Irán y Turquía criticaron el apoyo de Estados Unidos a Israel. Siria ha reiterado que las declaraciones del presidente Trump no tendrán ningún efecto legal sobre los Altos del Golán, pero "considera una medida hostil, sin precedentes e irresponsable que amenaza la estabilidad y la seguridad del Oriente Medio y del mundo".

Trump ha irrespetado al Consejo de Seguridad, la Asamblea General de la ONU, el derecho internacional y la carta de la ONU y ha distorsionado los hechos históricos. ¿Está aplicando la teoría del caos para poner en marcha sus diferentes formas de intervención?

*Profesora U. Externado de Colombia.